



## Internacional // PÁG. A11

Estados Unidos bombardeó blancos proiraníes en Siria, lo que se constituye en un mensaje contundente de la nueva relación Biden y Teherán.



Vanguardia / EL NUEVO DÍA

ÁNGELA CASTRO ARIZA

Estados Unidos bombardeó blancos proiraníes en Siria

# Primera prueba de 'fuego' entre Biden e Irán

Es el primer ataque que lanza el presidente Joe Biden en territorio extranjero, tras su investidura el pasado 20 de enero. La tensión escala en Medio Oriente.

Los bombardeos estadounidenses en Siria contra milicias respaldadas por Irán, envía un mensaje inequívoco: al presidente Joe Biden actuará para proteger sus intereses en la región, pese a que la tensión pueda escalar en la ya conflictiva región de Medio Oriente.

Los ataques aéreos dirigidos contra la infraestructura utilizada por grupos militantes proiraníes en la provincia de Deir al Zur, en el este de Siria, que cobraron la vida de 22 combatientes, es además una clara advertencia a Teherán y sus aliados de que la nueva Administración de Estados Unidos no tolerará agresiones contra su personal.

Pero, ¿qué consecuencias podría tener en el contexto internacional esta primera acción bélica del gobierno de Biden?

José Ángel Hernández, director de la Maestría de Historia Contemporánea de la Universidad Sergio Arboleda, no descarta la combinación de ataques norteamericanos e israelíes en adelante en Siria.

**DATO**

Kataib Hezbollah es un grupo chiíta vinculado a Irán que se formó en el 2003 y se unió a otras milicias en el 2014 para combatir al Estado Islámico.

Lo anterior, como repesalla por atentados contra bases e instalaciones de EE.UU. y su coalición en Iraq y de la coalición que luchan contra el grupo Estado Islámico, y que fueron atribuidos a Kataib Hizbulla, una milicia iraquí financiada directamente por Irán y considerada una organización terrorista por la Casa Blanca.

El pasado 15 de febrero, una base que alojaba a tropas estadounidenses en Erbil, norte de Iraq, fue atacada con cohetes, dejando Un militar y cinco contratistas heridos.

Desde el punto de vista de Hernández, el gobierno de Biden estaba tardando en intervenir en asuntos fuera de su EE.UU., "algo muy propio de las administraciones demócratas".

Lo mismo piensa Hugo Fernando Guerrero, profesor titular y director del grupo de investigación en política y relaciones internacionales de la Universidad de La Salle, quien ase-

**Contexto nuclear complejo**

Estos bombardeos llegan en un momento en que el gobierno de Biden ha abierto la puerta a las negociaciones con Teherán sobre su programa nuclear.

Biden tiene la intención de reactivar el acuerdo de 2015, del que el expresidente Donald Trump se retiró unilateralmente en 2018, siempre y cuando Irán vuelva a cumplir con sus compro-

misos de no enriquecimiento de uranio para la fabricación de armas nucleares. El experto Hugo Fernando Guerrero considera que "la situación no riñe con la otra, es más", incluso, se atreve a señalar que "Irán es el más interesado en este objetivo, así como en el levantamiento de las sanciones impuestas por el gobierno Trump luego de la suspensión de estos acuerdos".

gura que Biden es un "viejo zorro de la política exterior de los Estados Unidos, por lo tanto, no es de extrañarse que, en este ámbito, exhiba a través de sus directrices coherencia con los principios más básicos que han definido la proyección internacional de este país a través de su historia".

En ese sentido, Hernández apunta que a diferencia de Biden, Trump siguiendo la tradición republicana se alejó durante su mandato de cualquier conflicto o provocación, salvo el ataque que le costó la vida al poderoso general iraní Qa-

sem Soleimani, en un bombardeo selectivo el 3 de enero de 2020 en Bagdad.

Precisamente, el asesinato de Soleimani ordenado por el expresidente Trump, colocó a ambos países con capacidad nuclear, al borde de una confrontación militar.

Según Hernández, la república islámica ha intentado cualquier excusa para provocar a EE.UU. y vengar la muerte de Soleimani, "y de momento lo ha hecho atacando instalaciones y empresas norteamericanas en la zona dominada por los kurdos", que están protegidos por Washington.

En su opinión, lo que hizo Biden fue un "ataque muy quirúrgico, en la frontera entre Siria e Iraq, y no ha tocado directamente a Irán", sino a milicias que lo apoyan.

Aunque Siria se ha pronunciado al advertir que esta ofensiva aérea estadounidense es "un signo de mal augurio" sobre las políticas de la Administración de Joe Biden" y que traerá "consecuencias".

En ese orden de ideas, anota que Irán entiende hace mucho esas reglas de juego y con seguridad, a pesar de acciones de este tipo, "se abrirá el camino

hacia las negociaciones que restablezcan, al menos parte, de los acuerdos nucleares firmados entre ambos países en 2015".

Lo que percibe el docente Guerrero, es que con estas acciones "Estados Unidos vuelve a colocar sus tradicionales cartas sobre la mesa: disuasión mediante la acción y zanahoria y garrote".

Si bien el presidente Biden comenzó a retomar las negociaciones nucleares con la república islámica, también ha dejado claro de que no permitirá ninguna molestia o desafío en la zona, subraya el experto Hernández.

Para David Castrillón, docente de la Universidad Externado de Colombia, este ataque ordenado por Biden también pone en una situación difícil la ya compleja relación de EE.UU. con otro actor importante, Rusia, que en el conflicto en Siria se ha mostrado del bando progobierno y proiraní.